

el que pudiendo ejercitarse esta contemplacion con utilidad, y merecimiento á su modo natural, se estuviese mano sobre mano esperando á que Dios te teranta se á ella sobrenaturalmente, no se disponia para esto con humildad, segun vamo Thom. 22, q. 53, d. 2, ad. 1, porque el que dexa de hacer lo que puede, esperando solamente el auxilio divino, parece que tiene á Dios.

Capit. 23.
Ista esta contemplacion aconsejada y exercitada por los Santos; la enseñaron Christo nro. Sñ. y sus Apóstoles.

Esto consta de S. Mateo q. las siguientes palabras. Cuando orareis, entra en tu recogimiento, y cerrada la Puerta ora á tu Padre en lo escondido, y tu Padre que sé lo secreto, te concederá lo que pides. en las cuales palabras como entienden los Santos, no solo hablo del aposento material, sino tambien del recogimiento espiritual, segun S. Ambrosio lib. 1. de Abel. c. 9. este aposento es lo secreto de la parte espiritual del alma, en la qual quiere que entre mas, saliendo del zahuan de lo sensible, y q. entrando la criatura en los altos venos del espíritu, cierre la puerta de todos los penumbramientos, y palabras por donde vuela entrar lo q. mancha, e inquieta al alma.

Esta misma contemplacion persuadio el Salv.

à la Samaritana, diciendo que como Dios es espíritu en espíritu y verdad quiere ser adorado, y así le adoramos en la contemplacion, no en el templo corporal, sino en el espiritual, no en figuras, y sombras sino en lo figurado, y en la verdad, adorandolo en si mismo con la luz de la fe, las q. nos lo pone á presente, aunq. en modo obscuro, como comienza á nro. estado, pero con un conocim. ciertissimo, y verdaderissimo. Y en esta contemplacion dejá el alma las sombras sensibles, contemplando la pureza de la verdad inteligible q. es Dios, y que este es rayo sencillo á q. nos restituye la claridad divina quando nos teranta sobrenaturalm. á esta contemplacion, entre la qual, y la luz de la fe no hai diferencia segun dho Thom. 3, S. d. 35, q. 2, à 1, sino en el modo, porque la infusa como procede de particular iluminacion del don de sabiduria, teranta al alma sobre su modo con natural; y la de fe la perfecciona á su modo; pero en trambas se ejercitan con luz divina, y conocimiento sencillo.

La misma contemplacion propone el Ap. S. Pablo diciendo: nosotros con fár descubierta de velos contemplando la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de claridad, en claridad, como morid. del Espíritu dho, asi lo declara dho. Thom. op. 61, de grad. amor. gr. 10. Y q. de ver esta contemplacion sin velos, es to es no solo sin figuras sensibles, sino es, sin

70
intelectual, quedando el entendimiento en un concepto universal sencillísimo, è indistinto de Dios en la magnitud, è incomprendible con que lo representa la fe; y con este se contempla la gloria de Dios, esto es, segun S. Buenaventura la claridad no conocida de su Divinidad, no en el espejo de las criaturas, sino en la luz de la fe.

Contemplando así a Dios, somos transformados en la misma imagen, quedando el alma unida a Dios, y hecha semejanza a él. Si descendemos mas en particular a esta transformacion, no solo contempla el alma la onidad de la esencia, mas tambien imita, y en cierta manera participa de la comunicacion infable que hai entre las tres divinas Personas, segun Sto. Tom. I, S. d.

* 11. q. 1. a. 1. ad. 2., porque así como el Padre conociendo su divina esencia forma por ria de entendimiento un concepto, y una semejanza de si mismo q. es el verbo eterno, è hijo suyo, y el Padre y el hijo amandose entre si intima y perfectamente producen como de un principio por ria de afecto el amor de entrabmos, que es el Espíritu Santo; así tambien el entendimiento contemplando a Dios, forma un concepto altissimo de su Divinidad con la luz de la fe que da cierta noticia de Dios, y del entendim. y concepto así formado, nace el amor de Dios en la voluntad.

Mas q. q. una transformacion se rige es necesario q. la contemplacion se proporcione quanto sea posib.

71
con la Divina, es à saber, q. el concepto q. se hace de Dios sea p. ria de entendim. ilustrado con la fe, no p. ria de imaginacion, y razon humana; porque la luz del entendimiento quando no está materializada con form. de imaginacion, y de razon es sencilla y pura, segn Sto. Thom. op. 35. ad finem, y sumandosele la luz de la fe dice S. Dionisio, que queda con ella el entendimiento deificado: esta pureza y sencillez significó el Apóstol diciendo, que esta contemplacion se hace con faz descubierta y veloz. Hecho este concepto se hace aplicar el conocimiento al afecto, q. que de él proceda el amor en la voluntad: así quedará la contemplacion semejante a la Divina, y el alma transformada en Dios p. r. semejanza.

Ay transformada ya cubriendo de claridad en claridad, porque como p. medio de esta fe queda unida en Dios, y hecho instrumento suyo, como tal es morida, sin estorbo, ni contradiccion, segun Santo Thom. 12. q. 68. a. 4. ad. 3. Y como lo q. pretende el Motor es, asemajar así al morido, quando permite su disposicion, cada dia la ilustra más levantandola de una claridad a otra, disponiendola con una iluminacion q. otra mayor, ilustrando para esto mas reces al entendim. y elevando otras reces a la voluntad, porque como estas dos potencias están arraigadas en una misma esencia, comunican entre si sus actos, y se ayudan con ellos, y de esta suerte declara el Angl. Gr.

3. S. D. 15. q. 2. à 1. q. 2. lo q. dice s. Dionisio, que el Divino Xirotheo aprendia las caras divinas y adesciendo las, porque de la experientia del afecto era ilustrado el entendimiento.

Nada de esto acaece quando el alma se muere á su medio de su operacion actira, porque como entonces se hace agente gral. de su operacion, y no instrumento de Dios que sirva á su Divina operacion, no es morida á lo sobrenatural, sino á lo humano: porque asi como el Arjite no muere al instrumento de su arte, sino quando lo tiene mido consigo, tampoco el animo del hombre q. no es morido del Señor, sino estando unido con él q. medio de la luz de la fe.

Capit. 22.

Como entrambas maneras de contemplacion son ilustradas con el Don de Sabiduria, aunque en diferente modo.

Como muchos llaman acto del Don de Sabiduria á esta contemplacion comun que quede ejercitar el alma con los auxilios ordinarios de la gracia en luz de fe, es preciso suponer q. en el Don de Sabiduria hai muchos actos, y diferentes influencias, y particularmente dos quedan considerarse al proposito: uno conque el alma es ilustrada á su modo comun, y otro con q. velerant sobre si, el Ang. Dr. 3. S. D. 35. q. 1. à 2. q. 3. dice q. el acto de contemplacion á Dios, no en el espeso de las tri-

turas, sino en si mismo, es acto de Dio. Don el que ilustra á la luz de la fe q. ejercita el alma en la contemplacion unae veces mas, y otras menores. 22. q. 25. à 5.

Si esto no fuera asi, no se verificaria lo que dice el mismo santo, q. la contemplacion de este don, y sus efectos no se niega á los que estan en gracia, hallandose contemplatiros, q. aunque se disponen cuidadosamente para recir en la oracion las influencias, e iluminaciones divinas, despues de muchos añ. de ejercicio no han llegado á ser ilustrados con este segundo acto, y con todo estan muy aprovechados en virtud, y rida espiritual q. el camino de fe ilustrada á modo, con este don divino: del qual acto, y no del segundo se han de entender estas palabras, como el santo declaro diciendo, q. la sabiduria que es don se reparte entre los contemplatiros, segun diversos grados, á unos mas y á otros menos como les convenia para su salvacion y q. á ninguno de los que estaban en gracia le faltaba, si se disponia á recibirlo. Pero q. otros lo recibian en grados mas altos con conocimiento de mayor misterios, y que esto sucedia quando á los grados comun. se la Sabiduria se añadia el don de contemplacion q. el Ang. llama gracia gratis data, q. el qual se da la mayor comunicacion de Sabiduria. 1. ad Cor. 1.

Entendido, y aplicado esto al proposito, quando el alma responde en contemplacion encilla en un conceerto altissimo de Dios, representado en obscuridad de

feé, como el don de Sabiduría entra en el entendim.^{to}
según su esencia, y en la voluntad, segun su cau-
sa q.^e es la caridad. 22. q. 45. à 2. rna se reces ilus-
tra al entendimiento sin sacarlo de su modo con
natural, esclareciendo algo aquil concepto de ob-
scuridad con que hace presente á Dios; y ora so-
rece le dá á sentir rna como sombra, y amparo
de Dios en esta contemplación en que se esfuerzan
la fe, y la esperanza, y se aumenta el ferror de
la caridad. De esta suerte le ayuda con otros modos
de ilustración, q.^e aunque no elevan mucho el entendim.^{to}
banan q.^a tener oración consolada y mui procrecho-
sa, porque se ocupa el entendimiento en su propio
objeto en luz divina sobre la de su razón, reciriendo
Dones á modo mas encubierto para deixar el al-
ma de ser ouya, y ver toda de Dios.

Otras veces suboreá el Don á la voluntad con
ente mismo límite, pero del modo q.^e basta q.^a recoger
la en Dios, y que queda ejercitax actos sabios
de amor. Iquando así quiere aficionar á la voluntad
suele no inclinar al entendimiento actos aprehen-
sivos, ni aun á entenderse mucho á aquel misterio
en q.^e está, antes oriente dificultad en tal esten-
sion, lo que es beneficio de la Divina influencia,
q.^a que la eficacia, è intención del Alma se aplique
á la voluntad, y no al entendimiento segun
Santo Thom. 12. q. 33. à 3º ad 2º para que no-

se desa q.^e la virtud del alma q.^r et emendamiento, y
deseo sea á la voluntad. I quando el contemplatiro
intiere q.^e le recosen de este modo las rulas del
conocimiento, no se cansa en entenderse, contente-
se con la atención sencilla de Dios, y con el concepto
que tiene habitual de su grandeza, segun S. Buenaventura de Mirete. Theolog. c. 3. p. 4. post medium
levante á Dios q.^r el afecto, y aplique á él la inten-
cion con la fuerza del Alma.

No se inquiete, aunque al principio de la Orac.ⁿ
no sienta alguno de estos efectos de ilustración, ó reco-
gimiento no se inquiete el alma en el conocimiento en
cillo, ni vuelva á actos de multiplicidad del conocim.^{to}
natural, porque así perderia la disposición para
ver ilustradas á la sobrenatural. Abierta que está
en contemplación sencilla, y que está la pone
en obscuridad de todo objeto particular, represen-
tando á Dios en modo misterioso tambien obscuro,
y necesita de tiempo para que el concepto de su
conocimiento se rayos esclareciendo, y el afecto
de la voluntad terrorizando con los resultados
de su favor del Don de Sabiduría, como sucede
al que entra en un aparente oscuro q.^e no luego di-
visa lo q.^e hai en él, hasta q.^e los ojos se rayan
proporcionando con la obscuridad. Esto es más
necesario á los que habituados á la contemplaci-
ón sencilla, q.^e no queden discurrir con alguna

consideracion se entran en el concepto universal de Dios que nos ofrece la fe desde el principio de la oración. Aunque los que suben á la contemplación q. alguna consideracion breve, se estrarán mucho esperando á que el efecto esté cebado, y recogido, siempre que vayan á quietar en ella, viendo esta quietud tan necesaria para recibir los efectos de la Divina influencia, como en otra parte se declara.

Mas quando Dios quiere ilustrar á las almas les concede q. especial auxilio, y sobre el modo con natural el segundo y principal acto del don de sabiduría con gran ilustración del entendimiento e inflamacion, y curiosidad extraordinaria de la voluntad, dandole como á quietar quanto al conocimiento, y afecto, la felicidad de la bondad venturanza venidera, á lo que llama S. Aug. misión del hijo de Dios, sabiduría eterna en el alma, y nuevo modo de habitar en ella para comunicarle amor, y noticia experimental de si. Y en este acto se ejercita la contemplación que llaman de Theología Mística, y las demás de grados mui elevados sobrenaturales.

Capit. 25.

Donde se declara mas en particular este acto principal del
Dón de -

Sabiduría.

A demas de estar Dios en todas las cosas q. presencia, presencia y potencia, asiste al alma q. la gracia, y habita en ella como en su templo la trinidad santissima, como se dijo q. S. Juan, rendremos á él, y haremos en el ma. morada; es aqui sanctificada por ma. solemniza sobrenatural, q. en cierta manera la hace di. y quanto más se dispone para recirirla la enriquece con sus Dones, cada uno de los Person. disponiendo en ella q. esto quando de la vida esparsa, se levanta á la viva, y de la multiplicidad á la unidad como se hace en la contemplación segun Sto. Thom. 1. sent. 2. q. 2. á 2.

Mas aunque todos los Don. Divinos, en quanto Don se atribuyen al espíritu Santo por veramor, y tener q. esto razón de primer don, con todo algunos atribuyen al hijo q. algunas razones propias como los q. pertenecen al entendimiento q. ser palabra eterna q. ilumina á todo hombre. segun esto se atribuyen á la persona del hijo los grandes efectos sobrenaturales q. se comunican al alma contemplativa q. medio de iluminacion, como al espíritu Santo los q. se comunican q. medio de afecto q. que es amor. Llamase estos grandes efectos misión del hijo, ó del Espíritu Santo q. el nuevo modo de habitar en el alma portan singular beneficios, no q. q. de nuevo vengan á ella. Pero no qualquiera ilustración puede llamarse

mision de la Persona del hijo, vino es ta q. ilustran do el entendimiento para al efecto encendiendolo en amor Dírino, porque el hijo es palabra que siempre inspira amor, mas no de ilustraciones solo iluminatrices, y no afectivas, como las que son por medio de Angeles, ó del don de entendimiento que dice penetracion de las cosas Dirinas, no amor, y deleite de ellas, s. Thom. 1. p. q. 42, a. 5, ad 2., porque esto es propio del don de Sabiduria que no solo ilustra al entendimiento, sino que viborea á la voluntad, como efecto de la Persona del hijo Sabiduria eterna.

Fampoco cualquier efecto sobrenatural q. se hace en el alma es mision de las Dirinas, sino el q. le rama al alma á alguna nueva perfeccion, ento lo declara Sta. Teres. de Jes. particularmente en la sexta, y septima morada en que rnae veceas las lecantaba Dios á efectos sobrenaturales, y attingimos por medio de ilustracion intelectual, y otras de elecion de afecto. No porque en los de luz faltase afecto, ni en los de afecto luz, porque como dice S. Gregorio la iluminacion del espiritu Santo es rocio de caridad Dirina, y rocio de iluminacion, sino porque en los rnos se perciba mas la iluminacion, y en los otros el amor, y suavidad. De los mismos afectos trata Sto. Thom. 22. q. 175. a 2º como en los de raptos, no p. medio de luz, y otro de afecto.

A este modo de ilustracion q. se atribuye al hijo, las q. se hacen á manera de hablas interior. q. ver el es tilo palabra eterna q. produce amor, como las que uama S. Juan de la cruz, hablas substanciales, mas no las q. solo sirren p. dar noticia sin comunicar amor. Esta diferencia declara S. Gregorio l. 28. cap. 2º Mor. diciendo de dos modos con las hablas Dirinas, unae recer habla Dioz p. ci, y otras p. medio de sus Ang. Cuando habla p. estos, reforman palabras p. dar conocimiento de alguna cosa; pero quando habla p. ci mismo, sola la fuerza de la ince piracion interior se nos declara, y ensina al corazon con su palabra, y sin palabras, ni formacion de silabas, y su virtud se conoce en cierta elecion intima porque es luz incorporea q. llenando y levantando interior, se da á entender en lo exterior. Es pa labra sin ruido q. sin sonido sobre los ojos, y da á conocer muchas cosas juntas, porque la habla de Dioz se percibe no á modo de oir, y cada cosa de p. ci, sino á modo de ver q. en su inuincia comprende todo junto lo q. mira, y asi tambien la gala bra de Dioz con su luz repentina iluntra las inie blas de m. ignorancia detodo lo q. quiere q. el alma entienda sin la tardanza de las galabras. De esta suerte S. Gregorio descriue estas hablas, las quales no solo comunican con el conocimiento amor, y suavidad al alma, mas tambien otros admi

rables efectos q. no hacen las otras solamente iluminar.

Y se adverte q. en diferencias la contemplacion sobrenatural del Don de Sabiduria, de la contemplacion de la luz de feé, à quien tambien ilumina este Dón. Y aci de la ma como de la otra serán aumentando los efectos sobrenaturales, como el alma va mejorando en la virtud segun S. Thom. 1.º q. 13.º ad. 2.º Yasi la suavissima experientia sobrenatural de la contemplacion Divina, se concede à los que la frecuentan mucho, esto es lo comun, aunque algunas ocasiones por dispensacion de Dios, y seguridad de las Alm. no les comunica estos efectos experimentales, guiandolas q.º camino de fe, à su perfeccion, con mucho aumento de meritos, ejercicio de paciencia, fortaleza en la perseverancia de la oracion, sin estos sentimientos dulces, y con utilissima disposicion q.º recibir el aumento de los dones infusos.

Capit. 26,

De los actos que se ejercitan con la luz de la feé, y qual sirre à la contemplacion. Pero porque dicen algunos que quando usan el entendimiento de los actos de la razon q.º conocer q.º ello es à Dios ya fundado en la luz de la feé q.º confiesa el christiano à diferencia de la especulacion del gentil, es necesario saber q.º hai gran diferencia en la dignidad, seguridad, y aprovechamiento de la

contemplacion quando la gobierna la razon aunque sea ilustrada de feé, ó por solo el conocimiento sencillo de la feé, sin discurso ni inquisicion, ni otra composicion que recibix la p.º luz emanada de Dios, revelada no à uno, ni otro particular, sino à su Iglesia. Y asi dedos modos se puede uno aprovechar de esta luz: uno en su proprio, y pral. acto, sin discurso, como cosa q.º corrira en revelations divina, hecha à los Apóstoles, y Profetas, y referida en los libros canonicos: otro quando superuesto este fundamento sobrenatural, nos valemos de la razon natural q.º persuadir al entendimiento, à q.º más facilmente, y con maior firmeza abraza esta luz divina, q.º q.º como la gracia no destruye antes perfecciona la naturaleza contiene q.º la razn sirra à la feé, como la inclinacion de la voluntad sirve à la caridad, no q.º q.º la feé corrive en la razn, sino q.º para que de ella sea servida, y generada. Sto. Thom. 1.º q. 1.º à 8.º ad. 2.º

De estos dos modos de actos de feé el primero es el q.º sirre à la contemplacion, de quien dice S. Dion. persuadiendos à contemplax à Dios, q.º nos tengan temor à conocerle permissionem, super mentem, esto es, queriendo q.º el entendim.º sobre si mismo y viendo con los resplandores de la luz de esta feé. Y describiendo sus calidad.º dice, q.º es una verdad sencilla, cierta de todas las cosas, como